

¡Jesús! ¡Sueño! ¡Si me pide a mí!
la presencia de la madre en la temática amorosa en la comedia

Uno de los razonamientos más dados para aseverar la ausencia de la madre en las comedias del Siglo de Oro es el obstáculo que representa su presencia para el desarrollo de las comedias ya que su temática depende fuertemente de los conflictos amorosos. Esta justificación insiste en que el personaje materno no puede formar parte de los conflictos amorosos y/o que su presencia evitaría que su hija tuviera la libertad de portarse de una manera menos recatada. No obstante, en *El honroso atrevimiento*, *La discreta enamorada* y *Los melindres de Belisa* vemos que la hija utiliza engaños para estar con su enamorado a pesar de la presencia de la madre; incluso, en *La casa del tahúr*, es la madre misma quien alienta a la hija a entretener varios pretendientes a la vez. Asimismo, no solamente su presencia permite que la hija tenga relaciones amorosas, sino que ella misma forma parte de los conflictos amorosos. A veces sirve de rival de su propia hija, como en *El honroso atrevimiento*, *El tramposo con las damas y castigo merecido*, *Los melindres de Belisa* y *La discreta enamorada*, mientras que en otras su rival es otra mujer con la cual no tiene parentesco, como en *El esposo fingido* y *Escarmientos para el cuerdo*. En este estudio, se demuestra que la temática de la comedia no es un impedimento para la inclusión de la madre y que su caracterización es variada y no un mero personaje estereotipado.